



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

PRIMAVERA 2021 - PRIMERA SEMANA DE NOVIEMBRE

La historia oculta de la autoedición encubierta

escritores.org

Los reinos de lo irreal de Henry Darger

Zuramérica

Cuando los retretes tuvieron forma de libro

libropatas.com

El misterioso libro de Thot

Mario Devaud

La Hora de 'Queda'- Inés Echeverría

Rodrigo Barra





Estimadas lectoras, estimados lectores,

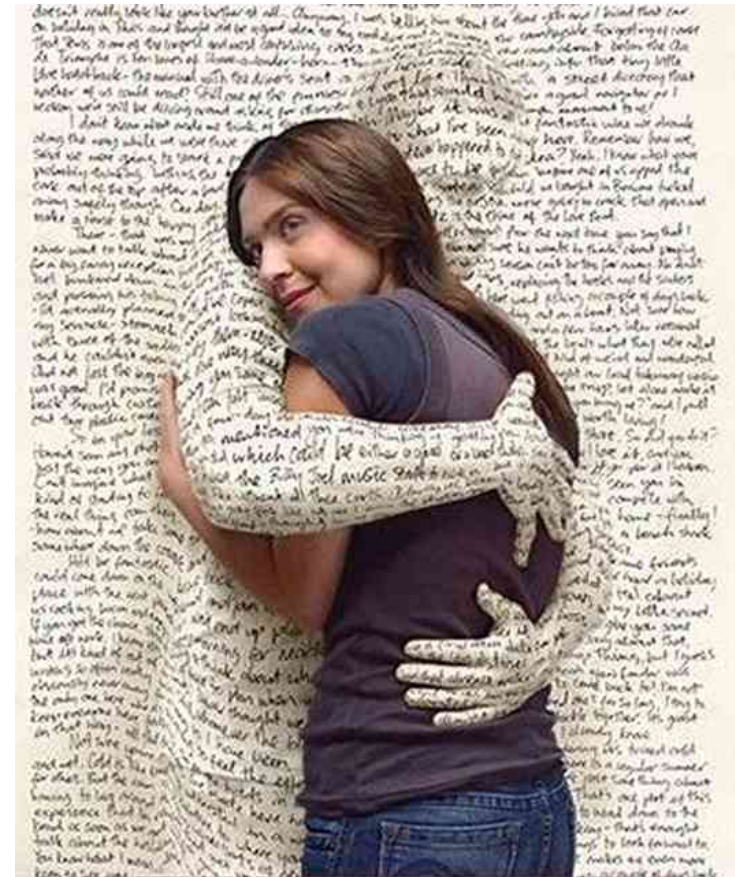
Heteróclito, pero siempre digno de interés, es este Boletín. En él se encontrarán informaciones y reflexiones sobre lo que a veces oculta la autoedición a la que recurren, por razones obvias, muchos nuevos autores; una breve reseña sobre la singular creación del, para muchos, desconocido escritor Henri Darger; comentarios sobre la presencia no tan insólita de los libros en el llamado “lugar sagrado”, así como también algunas explicaciones sobre el mítico libro de Thot. Y para que no nos falte, la nota final se refiere a la destacada obra de Inés de Echeverría, una de cuyas obras –La Hora de ‘Queda’ (1918)– será publicada próximamente en la Colección “Mujeres que rescatan a mujeres” de nuestro sello editorial.

¡Excelente lectura!

El editor de Zuramérica

LA HISTORIA OCULTA DE LA AUTOEDICIÓN ENCUBIERTA Y LA EDICIÓN SUBVENCIONADA

Pese a que el artículo se refiere a la situación en España, es perfectamente aplicable aquí...



Resulta difícil creer que en un país que publica más de 70.000 novedades al año, todavía haya quien no encuentre editor, pero sí. Cada año, pagándolo de su bolsillo, engañados y orgullosos, con la ilusión del primerizo unos y la vanidad del veterano otros, miles de autores desconocidos lanzan miles de ejemplares que contribuyen a la saturación del mercado.

Por eso, cada año, cientos de anuncios en periódicos y suplementos españoles reclaman nuevos autores. La sorpresa viene cuando el novel llama para ofrecer su libro y el presunto editor le lanza sus tarifas: primero un comité anónimo estudiará el libro; si es muy malo, dice, le editará 50 ejemplares, pero si vale la pena, la tirada será de 100 a 500 ejemplares (dependerá del autor). Porque será quien pague.

Las cifras entonces oscilarán entre los 1.000 y los 10.000 euros, dependiendo del diseño y dis-

tribución. Si todo va bien, el autor con posibilidades acabará viendo sus libros en una gran superficie y en pequeñas librerías dispersas. Si no, puede acabar en los tribunales, como el medio centenar de autores españoles e hispanoamericanos que lleva años pleiteando con la editorial sevillana Jamais, por estafa.

• •

Lo cierto es que cada año, cincuenta nuevos casos de escritores estafados acaban sobre la mesa de Juan Mollá, abogado y presidente de la Asociación Colegial de Escritores. En la mayoría de los casos son autores noveles que, después de haber pagado cantidades que nunca bajan de los 1.000 euros a empresas que se comprometen a publicar y distribuir su obra inédita, ven cómo el dinero se ha esfumado ante sus ojos a cambio de una veintena de ejemplares que jamás llegan a librerías.

“Las supuestas editoriales les obligan a firmar contratos bajo unas condiciones de pago leoninas sin cumplir su promesa de distribuir la obra”, explica Mollá.

Estafados por vanidad

“En la realidad se dan muchísimos más casos de los que llegan aquí, pero los autores están en una situación de inferioridad y rara vez protestan porque no se atreven. Tienen miedo de denunciar y que los editores hagan causa común contra ellos, cerrándoles así las puertas al mercado editorial”. Mollá cree que, además, este tipo de denuncias relacionadas con los derechos de autor no son tomados en serio por algunos jueces. Por no mencionar la vergüenza de reconocer que se ha sido estafado por vanidad. “Otro problema añadido es la falta de solvencia de las entidades demandadas,

que finalmente se descubren como sociedades con poco capital a nombre de terceros”.

Pero ¿qué lleva a un autor a contactar con estas empresas de edición (Premura, Devenir, Edición Personal) a las que muchos editores se resisten a denominar “editoriales”?

Para el joven poeta Julio Santiago, que se autofinanció la edición de sus primeros poemarios —y que ha publicado con Vitruvio sus últimas cinco obras—, las posibilidades de publicación en ese país se reducen a tres: “O ganas un premio que conlleve la edición del texto ganador, o envías decenas de borradores que nadie leerá a decenas de editoriales que ni te contestarán, o te autofinancias la edición de tu propia obra”.

Con un poco de suerte, de dinero y de paciencia verás tu obra editada y distribuida en

menos de un año. “Yo he editado con M.E. editores, Edimat libros, y Vitruvio, y no he tenido ningún problema, pero me considero afortunado porque conozco bastantes casos de autores que después de pagar cantidades de dinero nada despreciables: o no llegan a ver su libro publicado, o sólo pueden hacerse de 20 ejemplares. Yo realicé mi propio estudio de mercado y llegué a acuerdos con bibliotecas y centros escolares, así que no tuve problemas para ver mi obra distribuida y colocada en un estante al alcance del lector”.

Más clarificador es el caso de Francisco Romero, último ganador del premio Río Manzanares de Novela con *Papel carbón* (Calambur). Finalista de varios premios, se cansó de mandar sus novelas a editoriales prestigiosas que no le contestaban, y creó su propia editorial, Baobab.

Con la ayuda de un amigo diseñador, una imprenta, su tienda y su experiencia como fotógrafo, autoeditó sus tres primeras novelas. “Me edito los libros y los vendo en mi tienda. Y como realmente funciona el boca a boca, algunos autores desconocidos me han pedido que les edite yo, algo que no entra en mis planes. Lo peor es que engañan a muchos autores dispuestos a pagar lo que sea por ver su libro impreso —insiste Romero—. Les dicen que se van a ver en librerías, y no mencionan que si eso ocurre, y no es lo normal, estará en una repisa escondida. En cambio, yo, autoeditándome y controlando las ventas, de *Y el pirata creó el mar* (2002) he vendido 1.300 ejemplares por sólo 6.000 euros que ya he recuperado. Y sigo presentándome a premios, y sigo esperando que, algún día, Jorge Herralde me llame para entrar en sus cuadradas. Pero no estoy dispuesto a someterme a la dictadura de los oficinistas que

te rechazan el libro sin leerlo. Para mí la literatura es una carrera de fondo, escribiré mejor o peor aunque siga aprendiendo, pero tengo historias y no me rindo”.

Como Romero, para muchos autores noveles la autoedición y la coedición son los únicos caminos posibles para poder acceder al restringido mercado editorial donde un buen agente literario y un mejor contacto valen más que una buena obra. Y dentro del sector de la edición hay empresas fiables y también mucho “tocomocho”. El procedimiento es, sin embargo, parecido entre unas y otras.

Primero se envía el texto para que un “comité de lectura” lo someta a valoración, y las impresiones causadas quedarán recogidas en un informe. Si la obra es buena, empresas como Edición Personal se comprometen a lanzar una tirada de 200 ejemplares, mientras que si es mala sólo de 50. Otras, como Imagi-

ne Ediciones, recomiendan una tirada de 500 para las obras de poesía, mientras que la Sociedad de Nuevos Autores estima la primera edición alrededor de 150 ejemplares, de los cuales cerca de 25 se quedaría el propio autor.

El presupuesto depende del número de páginas, las imágenes contenidas en el libro, y el trabajo de corrección, pero oscilan entre 1.900 y 5.000 euros para un poemario, que sería el tipo de libro más fácil de editar por el reducido número de páginas y la ausencia de elementos gráficos. De esa cantidad de dinero, el 30 por ciento se destina a la distribuidora, otro 30 por ciento a la librería, un 5 por ciento cubre los gastos de gestión y el 30 por ciento restante es para el autor, según la política de Imagine. En la Sociedad de Nuevos Autores es el 20 por ciento de los beneficios de la venta lo que le queda al autor.

Demasiado “tocomocho”

Los tiempos suelen ser similares en todas las empresas consultadas: un mes para realizar el informe de lectura y casi seis hasta que el libro llega a la librería. Éste suele ser el punto más conflictivo y donde el negocio se convierte en estafa, ya que muchos autores denuncian que la obra no sale de imprenta.

Las empresas que sí cumplen su parte del trato consiguen colocar las obras en librerías independientes y –con muchas suerte– en grandes superficies como la Casa del Libro.

Desde la Federación de Gremios de Editores de España valoran de forma positiva la existencia de estas empresas que descubren nuevos valores y que además intentar hacerse con un catálogo de autores propios. Otras, sin embargo, no buscan la calidad del contenido sino a autores despistados a los que pedir una

jugosa cantidad de dinero a cambio de promesas. Y también están las editoriales “formales”, asentadas en el mercado que, según denuncian muchos autores, publican las obras de los escritores sin retribuirles ni un sólo euro de los beneficios porque consideran que la mera publicación ya es una recompensa.

El problema surge cuando el autor novel acude a una editorial “de prestigio” con la esperanza de que lo publiquen, y se encuentra con unas tarifas. Es la autoedición encubierta, a la que recurren, según algunas fuentes, un 20 por ciento de los autores que publican cada año. En ocasiones es el mismo autor quien, ante el rechazo de su original, sugiere la posibilidad de colaborar a la edición o sufragarla totalmente.

Jesús Munárriz, editor de Hiperión, reconoce que cada año recibe cientos de originales de nuevos autores. Cuando el libro es muy

malo, “lo devolvemos, pero dando pocas explicaciones”. Y sí, cada año algunos autores noveles se ofrecen a pagar en parte o totalmente la edición del libro, “aunque Hiperión siempre dice que no”. Otros acceden bajo cuerda, y algunos lo hacen sin complejos.

Autoedición sin complejos

El de Antonio Huerga, responsable de la editorial Huerga & Fierro, es uno de los nombres que más a menudo se repiten –siempre en voz baja– como uno de los editores dedicados a este suculento negocio. Huerga comienza por reconocer que “en ocasiones vienen escritores muy rebotados, que han probado con las grandes editoriales tipo Alfaguara, Anagrama, Tusquets, o en editoriales menores pero de prestigio como Lengua de Trapo, que les han devuelto el texto sin más explicaciones...

Y sí, son ellos los que te proponen la financiación compartida o completamente asumida por ellos. Por ejemplo, te aseguran que la Diputación Provincial o la Biblioteca Regional de turno se van a comprometer a comprar tantos ejemplares. Si el libro vale la pena –y sólo si vale la pena– y la Diputación o la Biblioteca Regional confirman por escrito que van a comprar tantos ejemplares, podemos editar el libro. Sería absurdo no hacerlo, porque a eso nos prestamos todos, editores mayores y menores, y el que no lo hace es porque tiene un premio detrás. Jamás le decimos a un autor que entre pagando, pero nos llama mucha gente desesperada, que al entregar el libro menciona una beca o la subvención segura...¿cómo decirles que no? Porque la autoedición no les garantiza la distribución que puedo darles yo”.

Claro que también hay autores de presti-

gio, algo olvidados, dispuestos a sufragarse la edición de sus textos inéditos. En el caso de Huerga, pueden ofrecerse a comprar parte o toda la edición del libro, y a distribuirla. Aunque, eso sí, sin que nadie lo sepa, porque, como señala Huerga, “les da miedo reconocer que publican pagando”.

Pero no sólo es Huerga & Fierro. Muchas editoriales postineras acceden a publicar obras cuando por medio y por escrito consta que una entidad pública va a comprar parte de la edición. Sin ir más lejos, es lo que se dice que hizo Mondadori con un novelista primerizo, cuando éste garantizó que las Bibliotecas de su región iban a comprar 2.000 ejemplares, y lo que en ocasiones hace Renacimiento.

Lo cierto es que el caudal de autores primerizos resulta asombroso. Dvd recibe cada año entre 350 y 400 títulos no pedidos. Y sí, al-

guna vez, “muy pocas en realidad, un autor se ofrece a colaborar económicamente en la edición del libro. Nuestra respuesta es siempre que nuestra editorial no utiliza ese sistema”. Sin embargo, tercia el editor Sergio Gaspar, “me consta que existen numerosos ejemplos de autoedición encubierta y que algunas editoriales sí se prestan. Cada vez menos, eso sí, y sobre todo las marginales”.

En voz baja da algunos nombres de editores que antes se dedicaban a este negocio, en ocasiones “pidiendo cantidades considerables. En el caso de los grandes no es habitual, porque a un editor serio y decente no le compensa”.

La duda surge cuando algunas editoriales de poesía basan su catálogo sólo en los premios literarios que publican. Se dice que entre el 70 y el 80 por ciento de lo que publica Visor

en los últimos años son libros premiados, y el 20 por ciento del presupuesto de Lengua de Trapo depende de premios. No se trata de autoedición, pero sí de edición subvencionada.

Gaspar es contundente: “Eso lo hacemos todos, y quien esté libre de pecado que tire la primera piedra. Quienes publicamos poesía necesitamos esos premios, porque sin ellos nos encontraríamos con un problema de liquidez gravísimo. También hay que tener en cuenta que hay poetas con nombre y calidad que exigen un dinero que el editor no puede pagar en concepto de anticipo. Y esos 6.000, 9.000 ó 15.000 euros son los que dan los premios. También las instituciones convocantes suelen preferir que sus premios los conquisten autores célebres que les den prestigio, pero eso no supone que los premios estén ni apalabrados ni dados de antemano, al menos no al cien por cien. Por-

que ningun editor puede ni quiere influir ni controlar a los jurados”.

El caso Jamais

Nada que ver, por tanto, con la actividad criminal de algunos. Desde hace cuatro años medio centenar de autores de España e Hispanoamérica se enfrentan en los tribunales a Santiago Rojas, de la editorial sevillana Jamais, aunque cientos no quieren dar la cara por vergüenza. Al parecer, Rojas ofrecía en internet y en revistas la publicación de libros a precios competitivos, garantizando la distribución y la promoción periodística. “Después —explica una de las víctimas— te prometía que eres el próximo Coelho, y te pedía que fueses su socia. El paso siguiente era la firma de un contrato estándar: 5.000 copias, distribución nacional, presentación con grandes personalidades

del mundo de las letras... A partir del cobro todo eran excusas”. “Hace cuatro años –afirma Antonio González– firmé un contrato de publicación de un poemario del que guardo copia y justificaciones de ingreso a favor de Rojas. El contrato establecía un plazo máximo de publicación de año y medio. A fecha de hoy tengo sólo un contrato, un montón de euros menos, y pocas ganas de publicar”.

Nuria Azancot e Itzár de Francisco El Cultural - Letras

© Escritores.org

www.esritores.org

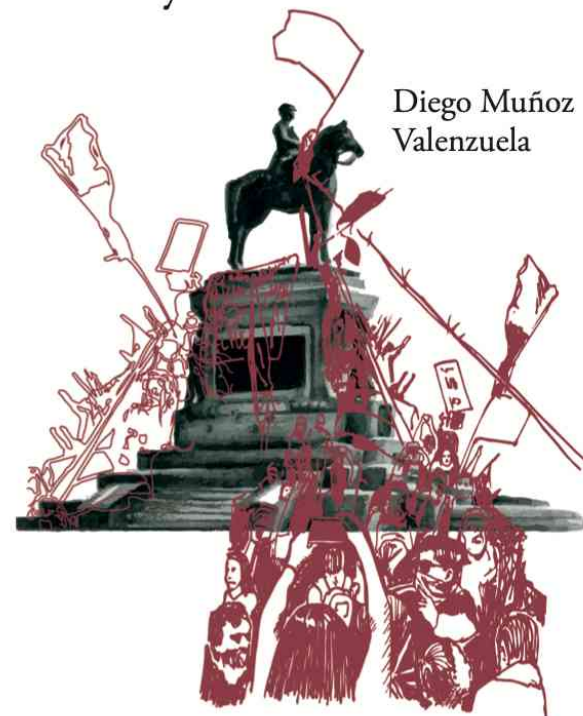
Su acertado título nos retrotrae a una suerte de reconstitución de escena, a un ideario rejuvenecido en la narrativa de Diego Muñoz Valenzuela que, por esas paradojas de la historia, nos vuelve a situar en un presente asolado por cercanas miserias de un período deleznable: el largo periplo dictatorial que terminó con los sueños de una generación completa. Desde una visión de mundo que fuera arrasada por los calculados desequilibrios mentales de quienes ostentaron un poder omnímodo, sus personajes parecieran manotear en un océano de duda y desconcierto. Sin embargo, en esa dura travesía, donde las pesadillas persisten en ostentar el sello de lo irremediable, es posible atisbar pequeños intersticios de una esperanza que nunca se extinguió del todo.

Cuando el virus de la insensatez corroe los espacios antiguos y modernos, cuando esos invisibles enemigos se mimetizan en un neoliberalismo despiadado cuyo único norte continúa siendo la codicia desenfrenada, esta recreada *mise en scène* de su autor representa un salto atemporal, a la vez que nos advierte sin tapujos de los peligros que encierran las sociedades desprovistas de un sentido esencial: su espíritu de fraternidad.

Un libro imprescindible hoy como ayer, que se esmera en instalarnos en el centro mismo de nuestro extraviado humanismo.

Foto de portada y otros cuentos

Diego Muñoz
Valenzuela



162 páginas / abril 2020 / ISBN: 978-956-9776-038

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

\$ 11.900.-

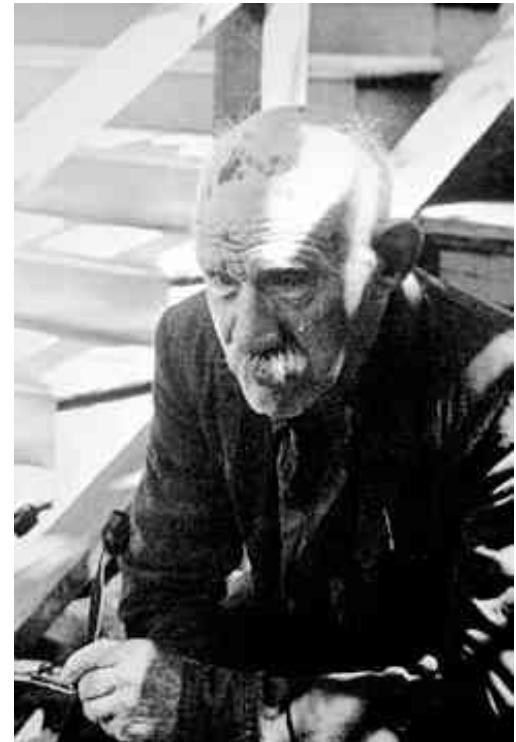
Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA

LOS REINOS DE LO IRREAL

DE HENRY DARGER

Una de las obras literarias más
extrañas e inquietantes que se
han escrito jamás.



Henry Darger (abril de 1892 - abril de 1973) fue un escritor e ilustrador estadounidense de carácter reclusivo, que vivió como un desconocido en Chicago trabajando en la limpieza. Su mayor logro fue un manuscrito fantástico de 15.143 páginas titulado *La Historia de las Vivians, sobre la Guerra-Tormenta Glandeco-Angeliniana causada por la Rebelión de los Niños Esclavos*, junto con una serie de varios cientos de acuarelas y dibujos que servían como ilustración a dicha historia. Descubierta tras su muerte, la obra de Darger se ha convertido en uno de los ejemplos más sobresalientes de arte marginal.

Su lugar de nacimiento aún no es definido. Su infancia no fue nada fácil, ya que su madre falleció dando a luz a su hermana cuando él contaba apenas 4 años, hermana a la que jamás conoció debido a que fue dada en adopción. La relación con su padre no era mala, aunque éste,

anciano e incapaz de hacerse cargo de él, decidió internar a Henry en un orfanato católico alrededor del año 1900, lugar del que saldría para ingresar en un sanatorio mental.

Darger sería luego trasladado a un hospital psiquiátrico en Illinois siguiendo el dictado de un médico que lo consideró un niño inadaptado. Tras repetidos intentos de fuga, Darger logró escapar a los dieciséis años. Al descubrir que su padre había muerto tres años antes, se desempeñó los siguientes 50 años realizando trabajos de limpieza y manuales.

Su vida empieza entonces a tomar un patrón fijo. Asistía regularmente a misa, a veces hasta cinco veces al día; recolectaba grandes cantidades de periódicos y revistas de la calle con el fin de recortar ilustraciones para las composiciones de su novela. Apenas se relacionaba con la gente. Su único amigo conocido, William

Shloder, compartía con Darger el proyecto de fundar una Sociedad Protectora de los Niños, sin embargo Shloder dejaría Chicago a mediados de los años 1930.

A principios de dicha década, Darger se había instalado en una habitación del North Side de Chicago en la que, cuarenta años más tarde, se descubriría su extraordinaria labor secreta. Los caseros de Darger, Nathan y Kiyoko Lerner, hallaron su obra poco después de su muerte, ocurrida el 13 de abril de 1973, en un hospicio de las hermanas de la caridad. Por suerte, la pareja supo reconocer la calidad de la misma y se dedicaron a difundirla.

La obra encontrada en su habitación es una de las más extrañas, discutidas y extensas que se han realizado en el mundo de la literatura.



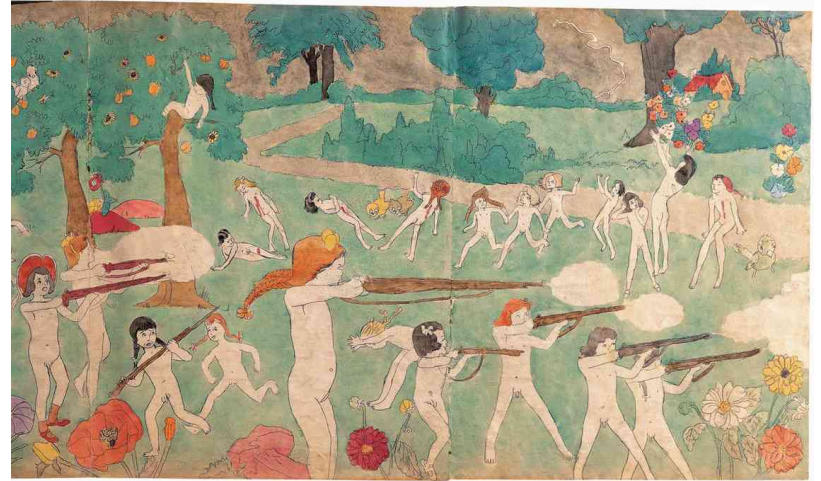
La Historia de las Vivians tiene lugar en un gigantesco planeta alrededor del cual gira la Tierra y cuyos habitantes son cristianos, principalmente católicos. El grueso de la narración describe las aventuras de las Vivians, las siete princesas de la Cristiana Nación de Abbiennia, que socorren una rebelión contra el régimen de esclavitud infantil impuesto por los "glandelinianos". Estos últimos tienen un parecido con

los soldados confederados de la Guerra Civil estadounidense (Darger, como su padre, era un experto en dicho tema). Los niños se levantan en armas contra sus opresores y frecuentemente caen asesinados en combate, tras sufrir horribles torturas a manos de los glandelinianos.

Se cree que esta elaborada mitología se inspiró en Elsie Paroubek, una niña de cinco años estrangulada en 1911 que aparece en la narración bajo el nombre de "Anna Aronburg", cuyo asesinato marca el principio de la rebelión infantil. Al parecer Darger perdió un recorte de periódico dedicado a la noticia, lo cual le generó una gran angustia.

La historia de la rebelión escrita por Darger cuenta con dos finales: en uno las Vivians y la Cristiandad triunfan mientras que en el

otro son derrotados a manos de los Glandelinianos.



Darger creó sus ilustraciones en buena medida mediante recortes de revistas populares y libros infantiles. Se le reconoce un don natural para la composición y el uso del color en sus acuarelas. Las escenas de fugas, batallas épicas y escabrosas torturas recuerdan ciertos episodios de la historia cristiana, especialmente al martirio de los primeros santos. Otra de las idiosincrasias de la obra es la aparente transe-

xualidad de las figuras femeninas, que aparecen total o parcialmente desnudas con órganos sexuales masculinos. Esta supuesta transexualidad se debe a que Darger nunca mantuvo relaciones sexuales, por miedo a copular con su hermana dada en adopción, con lo cual nunca supo bien cómo era el aparato sexual femenino.

Gran parte de la fascinación por la obra de Darger viene dada por sus brutales imágenes de violencia contra niños, lo cual ha llevado a algunos a especular con que Darger sublimaba de esta forma violentas pulsiones. Sin embargo, otros opinan que simplemente expresaba el dolor de los abusos sufridos y observados en sí mismo y otros en el hospicio donde vivió como niño y que fue objeto de escándalo tras una investigación ocurrida poco después de que lo abandonara.

En 1968, Darger escribió *The History of My Life*, un libro que dedica 206 páginas a explorar sus frustraciones infantiles tras lo cual dedica las siguientes 4.672 a contar la historia de un tornado llamado Sweetie Pie, que destruye un pueblo entero.



Antología de la mexicana Dina Grijalva, está íntegramente dedicado al microcuento, un género que ha adquirido una popularidad y una productividad asombrosas en el último tiempo: talleres literarios, editoriales, cursos virtuales e incluso universidades imparten posgrados para escribir relatos de media página.

El problema que presentan los microrrelatos es que se prestan para la pereza, la facilidad, el descuido o la dejación: cualquiera puede redactar un par de frases y sentirse un artista consumado. Por otra parte, hay autores y autoras insignes que lo han practicado con fruición, de modo que tampoco se le puede descartar, así como así: Cortázar, Borges, Silvina Ocampo, Soledad Puértolas, Augusto Monterroso, por citar solo nombres de narradores que publican en español, han creado piezas memorables que se leen en un minuto.

Eros y Afrodita en la minificción contiene 170 microcuentos, por lo que es imposible reseñar a cada uno de los 115 autores de 10 países de las Américas y España, reunidos por primera vez, seducidos por la temática del erotismo. Lo mejor es, entonces, ir al índice y ver quién es quién, lo que, por razones obvias, equivale a decir cuantos chilenos y chilenas están incluidos en el compendio. Son diez, y sin ser chovinista, el rasgo sobresaliente de este libro consiste en que ningún compatriota desmerece al lado de literatos tan consagrados como Cristina Peri Rossi, Clara Obligado o Fernando Iwasaki.

Eros y Afrodita

EN LA MINIFICCIÓN

Antología Iberoamericana
de Dina Grijalva



VICIO IMPUNE
EDITORIAL

ZURAMERICA
libros y publicaciones

232 páginas / junio 2020 / ISBN: 978-956-9776-045

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

\$ 13.500.-

Para adquirirlo directamente toque **aquí** o contáctenos en ventas@zuramerica.com

ZURAMERICA

PALABRAS...

Macillo

La palabra macillo describe los martillitos que se encuentran dentro del piano, que al accionar las teclas percuten sus cuerdas.



CUANDO EN EL PASADO LOS RETRETES SE DISEÑABAN CON FORMA DE LIBRO

Libros que en
realidad... son
un wáter



La idea de lo literario como producto no es nueva, y en el pasado la llevaron mucho, mucho más lejos de lo que podríamos pensar.

Tanto como en el que siglo XVIII se construyeron retretes con forma de libro. No los podemos llamar exactamente WC, porque aún no lo eran, pero sí cumplían con sus funciones. Lo hacían ocultos, eso sí, bajo la forma de un libro. Ya no es que leyese en el baño. Es que el wáter era directamente un libro.

¿Fans absolutos de lo literario? Los retretes con forma de libro eran más bien un elemento de camuflaje (o quizás una broma de época de la que se ha perdido su contexto). Hasta nosotros han llegado retretes fijos. Es lo que ocurre con el *Boekentoilet*, que está en una casa señorial de Amberes (y que, por supuesto, va al top de lugares literarios a los que queremos ir algún día: este baño es visitable).

Toda la estancia intenta imitar a una biblioteca, aunque es simple y llanamente un baño.

A veces, este ocultamiento era lujoso. El baño recibía la luz del sol y con temas de biblioteca dentro del Hofkamer, una estructura dentro del complejo Den Wolsack en Amberes, Bélgica, ofrece la ilusión de ir al baño en una pila de libros. Con el aporte del arquitecto Engelbert Baets, el propietario del edificio del siglo XVIII, Adrien van den Bogaert, diseñó un baño forrado con falsas “estanterías” confeccionadas en cuero y madera, hasta una hermosa pila de “libros” en el piso, con un agujero cortado en la parte superior. El *Boekentoilet*, o “retrete de libros”, oculta un tazón más tradicional, y se puede ver en recorridos por el edificio, disponibles cada año de junio a septiembre. Pero no se pueden usar sus instalaciones.

Eso tendrá que hacerse en un baño moderno, antes o después del recorrido.

Como corolario, **Barnes & Noble** creó una lista de los cinco mejores bajo la siguiente leyenda:

No lo niegues: lees en el baño. Ya sea durante un baño en la bañera o en su trono blanco perlado, tú sabes que mejora tu mente mientras estás rodeado de baldosas. Hemos creado una lista de algunos libros geniales para completar su lectura de forma incremental, de dos a diez minutos (o lo que sea, realmente no es asunto nuestro) para que nunca más tenga que llevar su teléfono al baño. (Eso es de mala educación).

1. *Las cartas de Groucho*, de Groucho Marx

La correspondencia de Groucho Marx con todos los de E.B. White, su compañía telefónica, da una idea de la brillantez y el humor que aportó a todos los aspectos de su vida. Está lleno de respuestas ingeniosas y fulminantes a revistas difamatorias, verdadero afecto y admiración por sus compañeros y quejas que tiene con sus paisajistas.

2. *Las áreas de mi experiencia*, por John Hodgman

Conocido por muchos como el hombre que personifica la computadora con Windows, John Hodgman se toma muy en serio la educación sobre una variedad de temas inútiles como los actuarios y sus tatuajes, los secretos del Mall of America y las bromas que nunca han producido risas. El libro está lleno de humor seco, gráficos elaborados y sabiduría sabia. Solo un genio podría haberlo escrito.

3. *Almanaque del pobre Richard*, de Benjamin Franklin

Esta recopilación atemporal, repleta de sabiduría, juegos de palabras y sátira, es el libro perfecto para tener al alcance de la mano. Y le reafirmará totalmente que Franklin fue The Coolest. (Si aún no lo sabía).

4. *Despertar la bondad amorosa*, por Pema Chödrön

Este libro le enseña cómo amarse a sí mismo sin albergar ira o vergüenza, y cómo sentirse en paz con el mundo y lo que sea que le depara. El solo hecho de leer las sencillas palabras de Chödrön te tranquilizará. Especialmente mientras...

5. *Origami de papel higiénico*, de Linda Wright

¿Por qué no aprendes a hacer algo impresionante? Nadie podrá quejarse de que has estado "en el baño desde siempre" cuando vean la magnífica rosa que has elaborado y dejado en el lavamanos.

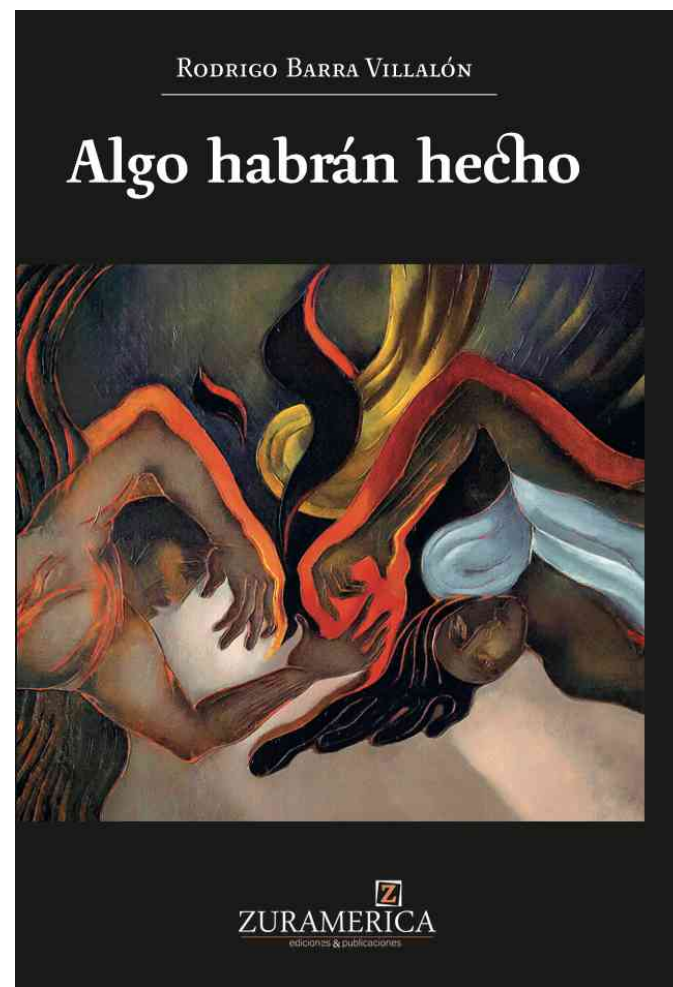


Para ir al original y enterarse de [más](#).

Este libro apuesta por el difícil equilibrio entre la ficción y la crónica. El ya clásico entrecruce de la Literatura y el Periodismo alcanza profundidades insospechadas cuando en los relatos se yuxtaponen situaciones verídicas con otras imaginadas o soñadas, elipsis repentinas que amplían las posibilidades del lenguaje postulando una verdad.

Su autor, afectado como todo chileno por la historia reciente del país, toma una decisión radical: y llama a los desmanes por su nombre, rompiendo el silencio de los conformistas y los eufemismos de los cómplices. Pero no lo hace con opiniones, sino inter-nándose por los intersticios de la imaginación y cuenta historias “casi” inventadas para llegar más allá de los hechos, procurando dar una luz sobre los mecanismos inconscientes o deliberados, individuales y colectivos, que originaron la dictadura de Pinochet. Así, este libro es de cuentos, pero también de memorias, de política y de sociedad.

Historias como “6 y 6 a. m.” o “El golpe”, “El arbitrario” o “Muerte en la noche”, son piezas sueltas de los 17 relatos correspondientes, en desorden, a cada año de la dictadura y su trauma nacional, que comienza a ser develado por el arte, al margen de las manipulaciones mediáticas y la falsa neutralidad de los políticos; con la esperanza de que en el futuro no se repita el pasado.



268 páginas / agosto 2020 / ISBN: 978-956-9776-076

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

\$ 12.500.-

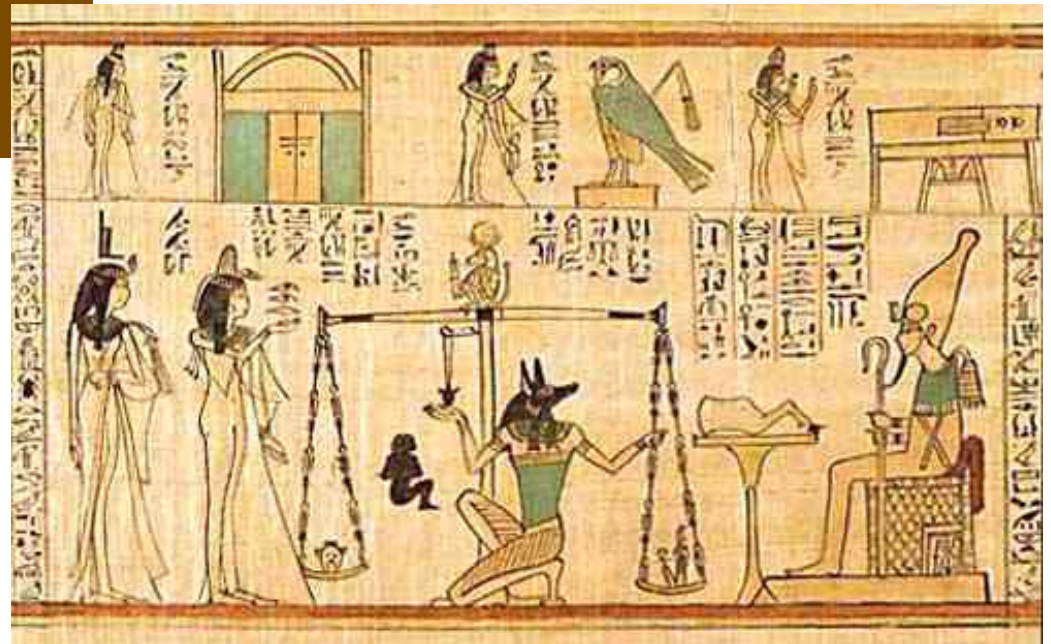
Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA

EL MISTERIOSO

LIBRO DE THOT

Se dice que en el año
360 a.C. el *Libro de
Thot* fue destruido



por Jaime Márquez

El significado o intención, así como la existencia en sí del *Libro de Thot* ha sido tema de debate durante varios siglos, ya que a pesar de ser mencionado por algunas fuentes históricas, no se ha podido hallar ningún fragmento del papiro original en que fue escrito, y mucho menos una copia de él.

En este caso, las incógnitas superan a las certezas, lo cual no ha impedido que se creara una auténtica legión de seguidores del mito, e incluso en más de un caso, de personas que afirmaban haberlo tenido entre sus manos.

Quizá la leyenda parta de una base histórica, quizá se perdiera o quizá nunca fue escrito (como en el caso del *Necronomicón*), de momento sólo podemos contar con algunas pistas sobre él.

Thot fue el dios egipcio de las artes, las ciencias y el patrón de los escribas, y a él se debe, se-

gún la tradición, la confección del primer calendario, una importantísima medida para poder predecir las crecidas del río Nilo. Thot también fundó la ciudad de Hermópolis.

Solía ser representado con cabeza de babuino o de ibis, portando en ocasiones las herramientas de los escribas, como representación de su papel como protector de la cultura. Otra de las aportaciones que se asocian con Thot es la de concebir las ceremonias de preparación de los fallecidos en su viaje al más allá.

Diversas personas han formulado teorías sobre el contenido del papiro original del *Libro de Thot*, como por ejemplo Antoine Court de Gébelin, quien afirmó que el Tarot proviene de este libro, y que los Arcanos Mayores de esta antigua forma de adivinación se encontraban representados en el manuscrito.

Jacques Bergier hablaba sobre un papiro cuya antigüedad ronda los 15.000 años, y en el que se mostraban fórmulas para resucitar a los fallecidos, poder comunicarnos con los animales o la capacidad para influir en lugares u objetos lejanos.

La primera de las referencias que se hacen a este papiro provienen del *Papiro de Turis*, expuesto al público desde el siglo XVIII, y que narra el asesinato de un faraón utilizando algunos métodos sobrenaturales que se muestran entre las 78 láminas del *Libro de Thot*. Por esto, hay quienes aseguran que la posesión del libro otorgaría a su dueño poderes más allá de nuestra comprensión.

Se dice que en el año 360 a.C. el *Libro de Thot* fue destruido, y no se supo nada más de él hasta la llegada del mítico Hermes Trimegisto, quien supuestamente se valió de esos conoci-

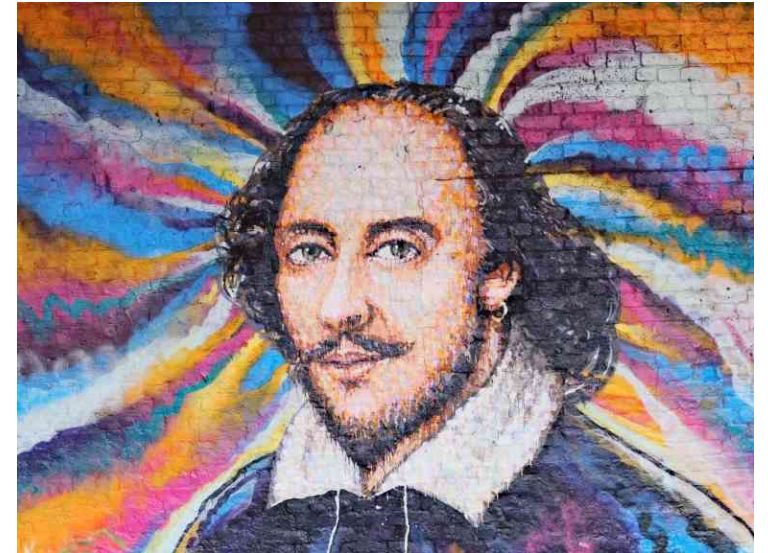
mientos para confeccionar su compendio de magia y medicina, que sería conocida después como la *Literatura Hermética*.

Para seguir la fuente [aquí](#).

LA CURIOSIDAD

Considerado mundialmente como el escritor más importante en lengua inglesa. A lo largo de su vida, Shakespeare inventó más de 1700 palabras y expresiones como “Romper el hielo” o “El amor es ciego”

Y por si fuera poco, también fue el creador de diferentes nombres propios como Jessica, que lo adaptó del nombre Yiskah.



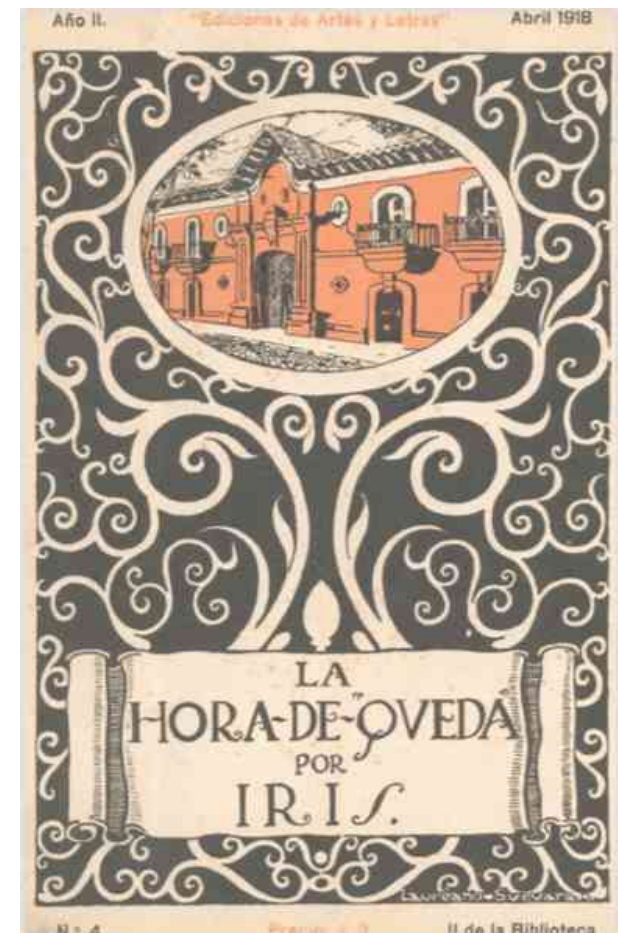
LA HORA DE 'QUEDA'

DE

INÉS ECHEVERRÍA (IRIS)

Rescate patrimonial de la Colección
“Mujeres que rescatan a mujeres”
de Zuramérica.
Próxima aparición...

Rodrigo Barra Villalón



La hora de queda es un libro que Inés Echeverría, bajo el seudónimo de Iris, publicó en 1918.

Este libro, que reúne seis narraciones, algunas fechadas en los primeros meses del mismo año, se editó con una portada creada por el artista chileno Laureano Guevara Romero (1889-1968).

Respecto al género de las narraciones del libro, Raúl Silva Castro (1903-1970) incluyó *La hora de queda* en su recopilación bibliográfica *El cuento chileno*. Sin embargo, otros críticos e investigadoras de la obra de Iris se han referido a ellas como novelas cortas, como es el caso de Emilio Vaisse (1860-1935), Marcela Prado Traverso o Claudia Aburto.

Inés Echeverría Bello nació en Santiago el 22 de diciembre de 1868. Hija de Inés Bello Reyes y Félix Echeverría Valdés, formó parte de

una de las familias más importantes de la aristocracia de la época, descendientes directos de Andrés Bello (1781-1865). A pocos días de su nacimiento, su madre falleció, quedando Inés al cuidado de su tía, Dolores Echeverría. En ese hogar recibió una educación católica tradicional; como toda mujer aristócrata de su época, su enseñanza estuvo a cargo de institutrices y profesores, quienes la instruyeron en diversos idiomas y en labores del hogar. Su inclinación literaria se inició tempranamente, y por intermedio de la lectura pudo conocer a diversos autores extranjeros y nacionales que influyeron en su pensamiento y escritura.

Como señaló en algunas ocasiones, desde su niñez Iris sintió la necesidad de "guardar la huella de mis días" (Iris. "Prólogo". *Entre dos siglos*. Santiago de Chile: Ediciones *Ercilla*, 1937, p. I). Sin embargo, publicó su primer libro, *Ha-*

cia el Oriente, recién a los 37 años, el cual editó de manera anónima. Después de la aparición de ese libro, se abocó por entero a la labor escritural, con el seudónimo de Iris -la mensajera de los dioses griegos-, constituyéndose en una voz literaria relevante.

Ya en 1910 había dado a conocer otros cuatro libros: *Tierra virgen*, *Perfiles vagos*, *Emociones teatrales* y *Hojas caídas*. Iris no solo escribió novelas y cuentos, como *La hora que queda* (1918), sino que cultivó también géneros no canónicos: novelas históricas, memorias, diarios íntimos, diarios de viajes y libros de crónicas. Publicó, además, una considerable cantidad de artículos de temas diversos (literatura, teatro, costumbres, arte y sociedad), principalmente en *Zig-Zag* (1905-1964); *Familia* (1910-1940); *La Revista Azul* (1914-1918); *La Silueta* (1917-1918); *Pacífico Magazine* (1913-1921) y en los diarios *El Mercurio* y *La Nación*, donde escribió desde su funda-

ción en 1917. Esta producción, le valió el nombramiento como "Miembro Académico" de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile en el año 1922, convirtiéndose en la primera mujer en obtener este título, tras la vacante que dejó el historiador, recientemente fallecido, Enrique Matta Vial (1868-1922).

En términos de su labor literaria, durante la década de 1930, comenzó a publicar su proyecto narrativo más ambicioso, *Alborada*, obra que apareció en tres series que sumaron en total seis libros, publicados entre los años 1930 y 1946.

La escritura de Iris, al menos desde 1914, año en el que publicó *Entre deux mondes* durante su estancia en París, comenzó a comprometerse con la vida pública y la política chilena, específicamente, a partir de dos problemáticas que

vivió de manera cercana: su pertenencia crítica a la elite chilena y los constreñimientos que experimentó por su condición de mujer en un medio conservador.

En el plano de la política partidaria, apoyó de manera abierta a Arturo Alessandri Palma (1868-1950), cuya figura representaba para distintos intelectuales como Armando Donoso (1886-1946) y la misma Iris, la apertura hacia las demandas de la clase media y la derrota de la vieja oligarquía. Desde su posición social e intelectual, Iris intentó reivindicar los derechos de las mujeres, publicando artículos y dictando numerosas conferencias, como "La condición civil de la mujer", expuesta en la Universidad de Chile, y "La evolución de la mujer", artículo aparecido en la revista *Zig-Zag*. Asimismo, formó, junto a otras mujeres intelectuales, sociedades destinadas al mejoramien-

to de la enseñanza, al fomento de la lectura y a la emancipación femenina, como el Club de Señoras de Santiago (1915), fundado por Delia Matte de Izquierdo, y el Círculo de Lectura (1915), fundado por Amanda Labarca (1886-1975). Además, su propio hogar se constituyó en centro de importantes reuniones literarias.

En junio de 1933, Inés Echeverría vivió el asesinato de su hija Rebeca Larraín Echeverría a manos de quien fue su yerno, Roberto Barceló Lira. A raíz de este hecho, sumada la situación cultural del momento, en la que se consideraba a la esposa como "propiedad del marido", y la ausencia de antecedentes de condenas a miembros de la elite por crímenes conyugales (Albornoz, M. E. "Castigo para el marido que mata a la esposa o cómo el Servicio Médico Legal, la justicia y la Presidencia de la

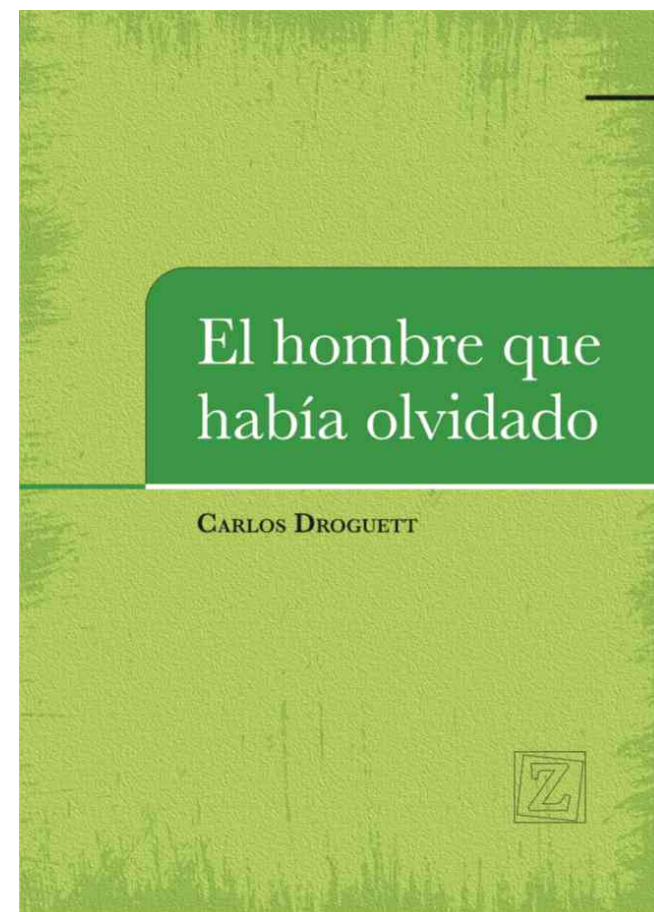
República cambiaron la tradición. *El caso Larraín-Barceló* (Santiago, 1933-1936)". Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2019, p. 10-11).

Iris publicó en el año 1934 *Por él*, libro testimonial y de denuncia que influyó en el cumplimiento de la condena a Barceló. La figura de Iris, como intelectual de la elite que abogó por el reconocimiento de las mujeres en distintos ámbitos del Chile de la primera mitad del siglo XX, ha sido estudiada y recuperada durante las últimas décadas. Entre 1998 y el año 2000, por ejemplo, se publicaron dos libros que rescataron la labor literaria de esta escritora: *Agonía de una irreverente*, de Mónica Echeverría, y *Alma femenina y mujer moderna*, antología que incluye un análisis de su narrativa escrito por Bernardo Subercaseaux. Otras críticas

que han estudiado la obra de esta escritora son Marcela Prado Traverso y Ruth González Vergara.

Esta novela, finalista del reconocido Premio Nadal y que no fuera editada en España a causa de la censura franquista, ni publicada jamás en Chile, ha sido, por lo general, una obra poco menos que ignorada, perdida en los anaqueles de las bibliotecas, relegada al estatuto de curiosidad bibliográfica y escasamente difundida y comentada, a pesar de que, como se podrá apreciar, constituye una prueba más, con los matices y modalidades que le son propios, del innegable talento narrativo de su autor, de las problemáticas expuestas en su singular imaginario y de la concreción de las fuerzas éticas y estéticas que lo sustentan.

La obra se inicia, como podría hacerlo un texto de género policial, con la noticia de varios crímenes, perpetrados por un asesino en serie que va dejando desperdigadas en barrios populares las cabecitas degolladas de niños inocentes. El narrador protagonista, Mauricio, es un periodista que intenta descubrir la identidad de ese asesino, una investigación en la que se van entrelazando la exposición de sus propias vicisitudes existenciales y las intuiciones, conjeturas e insólitos hallazgos vinculados con ese enigmático victimario. De modo que lo que podría ser una trama relativamente simple, aparece complejizada en la medida en que ahí, en ambos niveles, vuelven a aparecer, con otras tonalidades, elementos y temáticas que los lectores de Droguett ya conocen, entre otros, el papel de la memoria, el discurso derivativo y caudaloso, los cambios de niveles de realidad, la presencia de lo onírico y de lo lírico, la metáfora y alegoría de lo fáctico y su cuestionamiento.



270 páginas / octubre 2021 / ISBN: 978-956-9776-120
Formato 12,8 x 17 cm / Tapa blanda con solapas

\$ 11.900.-

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA